

ACTIVIDADES - Entre visillos



Fragmento I

Habían echado a andar otra vez. Ángel se puso serio.

—Mira, Gertru, eso ya lo hemos discutido muchas veces. No tenemos que volverlo a discutir.

—No sé por qué.

—Pues porque no. Está dicho. Para casarte conmigo, no necesitas saber latín y geometría; con que sepas ser una mujer de tu casa basta y sobra. Además, nos vamos a casar enseguida.

Anduvieron un poco en silencio.

—Cuántas veces tenemos que volver a lo mismo. Ya estabas convencida tú también.

—Convencida no estaba —dijo Gertru con los ojos hacia el suelo.

—Bueno, pues lo mismo da. Te he dicho que lo que más me molesta de una mujer es que sea testaruda, te lo he dicho. No lo resisto.

Llegaron al portal de casa de ella. En el portal él le besó los ojos y le dijo que estaba muy guapa, que quitara el ceño, todo casi al oído. Ella se desprendió.

—Bueno, me subo.

—No, no te subas. Todavía no me has contado cómo era esa cocina que has ido a ver.

—Muy bonita.

—Dilo con una sonrisa, sin esa cara.

—Muy bonita, preciosa, mañana te la dibujo.

- ¿A qué género literario pertenece el texto? Identifique el libro y la persona autora del fragmento seleccionado. ¿En qué periodo literario del siglo XX cabe situar el texto y qué es lo más esencial que caracteriza a este periodo? (5 líneas como máximo).
- ¿A qué se alude en el texto con la primera intervención del personaje de Ángel? (3 líneas como máximo).
- ¿A qué tipo de mujer de posguerra corresponde el personaje femenino? Caracterízelo en unas 6-7 líneas.
- ¿Qué tema (o temas) de la novelística de la persona autora aparece en este fragmento? Razone su respuesta en un máximo de 5-6 líneas.

Fragmento II

—Porque tu novio no viene este año a las ferias, ¿no?
Julia se encogió de hombros y puso un gesto de fastidio.
—Hija, no sé. Que haga lo que quiera.
—¿Qué es? ¿Que estáis reñidos?
—No, no es que estemos reñidos. Estamos como siempre.
—¿Entonces?
—Estamos siempre medio así —dijo Julia haciendo un gesto de desaliento con la mano—. Por las cartas se entiende uno tan mal...
—Desde luego. Los noviazgos por carta son una lata. Ya ves lo que me pasó a mí con Antonio. Dos años, y total para dejarlo.
Julia se puso a morderse un padraastro, con los ojos bajos. Se le empezaron a caer lágrimas en las manos.
—Claro que fui yo la que le dejé. Me aburrí de esperar, hija, y de calentarme la cabeza. Con un chico de fuera, todo lo que no sea casarse en seguida... Pero, ¿qué te pasa, mujer, estás llorando?
Había bajado la barbilla hasta apoyarla en el pecho y lloraba con los ojos cerrados. Cuando oyó la pregunta de Isabel y sintió que la presión de su brazo se hacía más estrecha, se tapó la cara con las manos.
—Es que si vieras lo cansada que estoy —dijo con la voz ahogada—, si vieras... ya no puedo estar así.

- a) ¿A qué parte de la obra (capítulo, momento) corresponde el fragmento? Contextualízalo y responde en un máximo de 4-5 líneas.
- b) ¿Qué problema tiene Julia con su novio? ¿A qué tema de la novelística de la autora corresponde? (4-5 líneas aproximadamente).
- c) Caracterice el tipo de narrador a partir de este fragmento. ¿Es el típico del neorrealismo? ¿A cuántos narradores se recurre en esta obra? ¿Todos tienen la misma función? Responda en un texto cohesionado de unas 8-9 líneas.
- d) ¿Aparece en el texto alguna crítica velada al modelo de sociedad patriarcal de la posguerra franquista? Razone su respuesta en un máximo de 5-6 líneas.

Fragmento III

Le advertí que ella se preocupara de sí misma, que era la más joven de la casa y seguramente la que importaba más que no se dejara aniquilar por el ambiente de la familia, por sentirse demasiado atada y obligada por el afecto a unos y a otros. Que la sumisión a la familia perjudica muchas veces. Limita. Me escuchaba con los ojos muy abiertos.

—Cuánto hemos hablado —dijo luego, levantándose—. Y todo el rato de mí. Me voy, es muy tarde. Me van a reñir.

—No deje que la riñan —le dije, ya en la calle, con mucha convicción—. No deje que la riñan de ninguna manera. No es tarde, hemos estado hablando de cosas que le interesan, ¿no le parece?

—Sí, pero eso no se lo puedo explicar en casa. Además me da igual que me riñan.

—Si me dice que van a reñirla, subo con usted.

Lo dije muy serio y se asustó.

—No, no. Les parecería muy raro. Adiós.

La vi desaparecer en el portal de su casa, pero antes se volvió a mirarme.

—Gracias, ¿eh? —dijo—. Gracias por todo.

Me fui a buen paso hacia la pensión por las calles vacías, y mirando las ventanas de los edificios, me imaginaba la vida estancada y caliente que se cocía en los interiores.

- a) ¿Por qué uno de los personajes dice *Además me da igual que me riñan*? (2-3 líneas).
- b) ¿Qué dos personajes aparecen dialogando y cómo influye el adulto sobre la menor? Caracterícelos en unas 10 líneas, aproximadamente.
- c) Explique qué temas habituales de *Entre visillos* se aprecian en este pasaje (9-10 líneas).
- d) ¿A qué generación podemos adscribir a la persona autora del texto? Explique un mínimo de cuatro rasgos literarios de dicha generación (9-10 líneas como máximo).
- e) Señale y comente unos pocos rasgos típicos del uso coloquial de la lengua en la conversación del fragmento (7-8 líneas como máximo).

Fragmento IV

Cuánto tiempo hace que no entraba en el cuarto de papá a estas horas. Se ha creído que iba a rascarle la espalda, como cuando vivíamos en Valdespino, y sin dejar el periódico, se ha vuelto de medio lado y se ha levantado un poco el pijama por detrás.

—Vaya, chiquita; vuelven los tiempos felices.

Qué difícil era; era difícilísimo. Me arrodillé en la alfombra y allí, sin verle la cara, rascando arriba y abajo, arriba y abajo, he arrancado a hablar no sé cómo y le he dicho todo de un tirón. Que nos volvemos mayores y él no lo quiere ver, que la tía Concha nos quiere convertir en unas estúpidas, que solo nos educa para tener un novio rico, y que seamos lo más retrasadas posible en todo, que no sepamos nada ni nos alegremos con nada, encerradas como el buen paño que se vende en el arca y esas cosas que dice ella a cada momento. Saqué lo del novio de Julia, me puse a defenderle y a decir que era un chico extraordinario. Yo no le conozco, pero eso papá no lo sabe, me estaba figurando que era yo la que quería casarme, y de pronto me di cuenta de que no pensaba en Miguel, que veía la cara del profesor de alemán.

—Papá —le he dicho—, tú antes no eras así, te vuelves como la tía, te tenemos miedo y nos estás lejos como la tía.

Papá estaba muy perplejo. Se ha vuelto a mí, que me había quedado callada sentada en la alfombra y me ha mirado, sin saber qué decir.

—¿A qué viene esto? ¿Por qué me dices todo esto de golpe, precisamente tú?

Estaba muy dolido, pero no comprende que yo lo que quiero es ayudarle a ser más sincero, a darse cuenta de lo que tiene alrededor. No he conseguido que nos entendamos, he visto que es imposible y también toda su cobardía. [...] De lo de mi carrera no le he dicho nada.

- Explique estas referencias: *lo del novio de Julia* y *de lo de mi carrera no le he dicho nada* (4-5 líneas).
- ¿A qué parte de la obra (capítulo, momento) corresponde el fragmento? Contextualícelo y responda en un máximo de 4-5 líneas.
- ¿Qué crítica de la conducta moral se realiza en el pasaje? Razone su respuesta en un máximo de 5-6 líneas.
- Con respecto a la producción literaria de la autora, ¿en qué etapa de su trayectoria como novelista se encuadraría la novela a la que pertenece este fragmento? Explique las características básicas de dicha etapa (unas 9-10 líneas).

Fragmento V

—¿Le gusta Juan Ramón?

—¿Quién?

—Juan Ramón Jiménez, el autor de esas poesías.

—Ah, ya. No lo conozco.

—¿Es posible? Déjeme, por favor, un momento —dijo, quitándose el libro y buscando una página—. Es un poeta descomunal. Escuche esto: *Mis raíces, qué hondas en la tierra, / mis alas, qué altas en el cielo, / y qué dolor de corazón distendido.*

[...] Al acabar no sabía si mirarla o no, porque me pareció que el poema iba a ser más largo y estaba esperando a que siguiese.

—Es espléndido —dijo— poder decir una cosa así, ¿no cree?

A mí me dolía la cabeza. Tenía ganas de pedirle que me dejara apoyarla en su regazo. Me tumbé sin decir una palabra [...]. Se puso a hablar de lo limitado de la condición humana y decía muchos tópicos. Seguramente, sin mirarme vencía una cierta dificultad de comunicación. Me preguntó que si no sentía yo ese encarcelamiento de la carne de que hablaba el poema, tan patente algunas veces, ese desdoblamiento entre cuerpo y alma. Yo le dije que no, que creía que el cuerpo y el alma, tan traídos y llevados, venían a ser una misma cosa. [...]

—No sé cómo explicarle —se defendió ella—. Yo, por ejemplo, hoy aquí, lejos de la gente y de las circunstancias que me atan, me olvido del cuerpo, no me pesa, sería capaz de volar; pero en cuanto me ponga de pie y eche a andar hacia casa se me vendrá todo el recuerdo de mi limitación, eso quiero decir, ¿lo entiende?

- Caracterice el tipo de narrador que aparece en el fragmento e indique si coincide con el narrador habitual del periodo (7-8 líneas como máximo).
- ¿Quién es el personaje femenino del pasaje? Explique, a partir del fragmento, cuál es su conflicto interior y en qué sentido se siente identificada con el poema (unas 10 líneas, aproximadamente).
- ¿Qué tipo de personajes, en general, son los que configuran la trama de *Entre visillos*? (7-8 líneas como máximo).
- Comente el espacio y el tiempo narrativos de esta novela. ¿Coinciden con el tiempo y lugar de la España del momento de la escritura? Responda en unas 10 líneas, aproximadamente.